

## I. PRESENTACIÓN

La Academia Nacional de la Historia se complace en presentar una edición más de la *Revista Histórica*: el tomo 51.

Esta publicación se caracteriza por presentar biografías de personajes — tanto en los artículos como en los obituarios —, que han hecho historia por sus actuaciones y sus escritos. Sus ideas han abierto nuevos derroteros en la historiografía. Ellos han sobresalido en sus vidas por haber perseguido sus ideales y pasiones por determinados principios, los cuales buscaban encontrar explicaciones para entender el proceso histórico y las diferencias sociopolíticas y económicas, así como para procurar un cambio más equitativo para la sociedad, apuntando a un bien común. Sin embargo, como veremos en cada uno de los artículos, así como de los obituarios de colegas que marcaron un hito histórico, estas visiones y propuestas idealistas motivaron discusiones y posiciones opuestas, que en el fondo buscaban no alterar el *status quo* o en el caso del otro extremo, buscaban una solución más radical. Interesante es destacar que los resultados han sido tan variables como la sociedad y la persona misma lo es.

Este tomo comienza con los discursos de orden. El discurso de incorporación de un nuevo miembro, FERNANDO ARMAS ASÍN, historiador y docente de la Universidad del Pacífico, versa sobre Mariano José de Arce, clérigo arequipeño. Armas nos describe cómo este apasionado y erudito clérigo aprovechó los cambios políticos, sociales y económicos que significaron los años de la independencia, para participar en los debates del congreso y hacer valer sus ideas liberales y de mayor igualdad social. Indudablemente su origen personal y de relegado social por ser hijo ilegítimo lo llevó a pugnar por una sociedad más egalitaria. Sin embargo, una vez alcanzado una posición social más solvente y reconocida, su posición liberal se trocó a una más conservadora. Armas nos muestra cómo las ideas de Arce se van transformando, un fenómeno que se puede observar en muchas figuras políticas, incluso de la actualidad y que puede explicar mucho de la psicología del peruano, especialmente de los que aspiran ascender política y socialmente. También se

puede interpretar su actitud al final de sus días, como una posición de darse por vencido ante la falta de apoyo a sus propuestas, por la que cedió al *status quo* de la sociedad conservadora.

Fernando Armas Asín ha dado de qué hablar como historiador por sus profundos trabajos y acuciosos análisis de sucesos históricos como de personajes, como el de José de Arce. Sus temas giran alrededor de la historia de la iglesia católica, el turismo y la historia económica del Perú. El estudio del campo religioso, como él indica en su discurso, lo defiende porque no se puede separar este tema de la historia del Perú, ya que es “vital para la comprensión de la difícil realidad peruana” (pág. 16).

El discurso de recibimiento fue realizado por el miembro de número y presidente de la Academia, MARGARITA GUERRA MARTINIÈRE, quien nos da un cálido perfil del devenir profesional del nuevo miembro, quien ocupa la silla dejada por el P. Julián Heras. Margarita Guerra discurre sobre la calidad de los trabajos de investigación del doctor Fernando Armas Asín y los diferentes temas abarcados en su producción historiográfica.

Continúa esta sección con el artículo de JOSÉ LUIS RÉNIQUE, quien reflexiona sobre el desarrollo personal y el devenir profesional del finado Efraín Trelles, sobre la base de un acucioso análisis de su última obra histórica: *Linajes y Futuro* (1994), por cierto poco conocido. Rénique trata de esclarecer así, el por qué este prometedor y brillante historiador dejó la Historia tan tempranamente. Trelles fue toda una promesa al graduarse con su tesis de bachiller sobre el encomendero Lucas Martínez Vegazo, que fue publicado por el fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1982), destacando ya como un escrito de gran calidad y madurez para la edad del joven historiador. Sin embargo, su formación se truncó, así como sus futuras investigaciones. Rénique explora la crisis identitaria que sufrió el joven Trelles, quechua-hablante de Apurímac, como posible explicación a su abrupto cambio de intereses. Este análisis de Rénique nos da pautas sobre la identidad de los peruanos, especialmente los que tenemos un trasfondo andino.

---

Nos permite hacer paralelos con la vida de otras personalidades andinas como Garcilaso, Julio C. Tello y José María Arguedas.

Hay mucho por escribir y describir en cuanto a la reacción y vaivenes en la visión de Trelles, que es una experiencia de todo peruano de origen provinciano y del “Perú profundo”, producto de una realidad que muestra la desintegración del país y, por ende, de su identidad y la ausencia de vínculos de cohesión nacional que tan fehacientemente estudió Aníbal Quijano y es señalado por Montoya en el obituario a Quijano en este tomo. La falta de identidad puede llevar a una depresión emocional que, para muchos que son de origen andino, viven la colisión de los mundos de dominantes y dominados. En este caso particular de Trelles, la historiografía tradicional no le permitía acercarse, ni mucho menos explicar de un modo satisfactorio, el proceso histórico andino. Trelles se embarca, entonces, en una búsqueda de herramientas y marco teórico netamente andinos, libre de los marcos teóricos occidentales y formas de estudiar la cultura andina como objeto, no como sujeto y protagonista. Resulta este escrito de Rénique, no sólo un tema personal de un historiador, sino también a la vez un tema de la historiografía nacional, difícil de armonizar en un discurso histórico que dé un sentido lógico al por qué de tanta desintegración. Este tema de la identidad se trasluce vívidamente incluso en la Historia del Arte andino y que es parte de la biografía de Teresa Gisbert.<sup>1</sup>

Como lo indica Rénique: “El Perú, en todo caso, sigue y seguirá siendo, un país que se resiste a cualquier fácil interpretación” (pág. 72), la crisis de la identidad está reflejada en la propia identificación para hacer historia. Trelles es un buen espejo de la realidad social peruana y la dificultad de enfrentar la propia batalla personal y darle un sentido lógico a la vida encontrada entre varios frentes sociales y psicológicos. Para Rénique:

Entre ambos extremos quedaba su solitaria lucha personal, la transición de las intuiciones a la praxis, la lucha por recobrar memoria, por liberarse del marco conceptual que la compelia a mirar a los Andes como “objeto de estudio” para verlo más bien como espacio

---

<sup>1</sup> Véase su obituario en este tomo.

de retorno y enraizamiento. Con el respaldo, por cierto, de una propuesta analítica y práctica extraída, como ya se ha dicho, de la lucha andina por la supervivencia a inicios de la era colonial. En la perspectiva, todo ello, de “relanzar” una “conquista del Perú por los peruanos” (pág. 66).

La siguiente contribución es una edición crítica del historiador mejicano ROBERTO R. NARVÁEZ, magíster por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del amplio artículo del que fue miembro y presidente de la Academia Nacional de la Historia, don Guillermo Lohmann Villena: “Cifras y claves indianas. Capítulos provisionales de un estudio sobre criptografía indiana”, publicado en 1954. El interés de reeditarlo con otro título radica en el propio Narvárez, quien se puede decir ha vuelto a revivir un tema poco trabajado por los historiadores, como son las claves y criptografías de la colonia. Él tiene varios artículos publicados sobre la criptografía en México y, recientemente, un libro sobre la *Criptografía diplomática política y militar en México (1813-1926)*.

La relevancia del estudio de Lohmann es evocado por Narvárez con las siguientes palabras:

constituye una mina de información y sugerencias analíticas para el estudio histórico de múltiples temas ibero-americanistas (derecho indiano, política, diplomacia, milicia, comercio, etc.) y otros de interés filológico, paleográfico y paleolingüístico. (pág. 81)

Y añade:

Es justo, sin embargo, ir más allá y decir que merece admiración como uno de los aportes clásicos en español a la historia de la criptología del Occidente en general. Su autor, en todo caso, permanecerá en nuestra memoria como el historiador de la “criptografía indiana” por antonomasia. (pág. 81)

El tomo continúa con la sección CRÓNICA, que contiene la relación de las actividades desarrolladas por la Academia Nacional de la Historia a lo largo del año, redactada por la presidente de la Academia, Margarita Guerra Martinière.

En la sección OBITUARIOS presentamos cortas biografías de destacados colegas fallecidos, como del moqueguano miembro de número de

la Academia, Ismael Pinto, redactada por el historiador y dilecto amigo de Ismael, Arnaldo Mera. Siguen las cortas biografías de dos miembros correspondientes de la Academia: de la boliviana e historiadora del arte, Teresa Gisbert Carbonell, redactada por Carmen Arellano Hoffmann y del arqueólogo trujillano Santiago Evaristo Uceda Castillo, escrito por sus colegas y amigos Juan Castañeda Murga y César Gálvez Mora. Continúa esta sección con el obituario de Elizabeth Benson, conocida historiadora del arte y directora por muchos años del Pre-Columbian Studies de Dumbarton Oaks, redactada por la miembro de número, Carmen Arellano Hoffmann. A continuación se hallan dos obituarios sobre una misma persona: William Conklin, arquitecto, arqueólogo *amateur*, coleccionista e interesado en el arte prehispánico, como en la cultura material, redactados por la historiadora peruana Lydia Fossa y el arqueólogo chileno, Mario Rivera. Estas dos necrologías nos dan una visión más amplia de los intereses multifacéticos de Conklin. Así, mientras Lydia Fossa se enfoca en los estudios sobre los quipus wari de Conklin, Mario Rivera nos muestra sus actividades como arquitecto y arqueólogo, aportando varios estudios sobre la cultura Tiahuanaco y Wari, organización espacial de los asentamientos y cultura material. Además, Rivera trabajó conjuntamente con Conklin, dando el toque personal a su biografía. Finaliza esta sección con la necrología sobre el historiador y sociólogo Aníbal Quijano, escrito por el historiador sanmarquino Gustavo Montoya, quien resalta los aportes intelectuales de Quijano, como la teoría de colonialismo, descolonialismo y dependencia. Quijano ha sido coherente en sus escritos y sus luchas personales contra el poder, en favor de los grupos rezagados y desfavorecidos del Perú.<sup>2</sup>

La revista finaliza con las RESEÑAS de dos libros: Hipólito Unanue, *Observaciones sobre el clima de Lima y sus influencias en los seres organizados, en especial el hombre*, por Ena Matienzo; y Lydia Fossa, *Bajo el cielo de Chuqikirau*, por Carmen Arellano Hoffmann.

Les deseamos una feliz lectura.

Carmen Arellano Hoffmann  
Directora de Publicaciones

---

<sup>2</sup> Véase Valladares Quijano 2019a y b.

**Bibliografía**

- Guillermo Lohmann Villena. 1954. "Cifras y claves indianas. Capítulos provisionales de un estudio sobre criptografía indiana". *Anuario de Estudios Americanos* [Sevilla ], XI: 285-380.
- Narváez, Roberto R. 2019. *Criptografía diplomática política y militar en México (1813-1926)*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático.
- Trelles, Efraín. 1982. *Lucas Martínez Vegazo: funcionamiento de una encomienda peruana inicial*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- .—1994. *Linajes y Futuro*. Lima: SUR/Otorongo.
- Valladares Quijano, Manuel. 2019a. "Aníbal Quijano y su tiempo". *Discursos del Sur*, 3: 9-36.
- .—2019b. "Aníbal Quijano: orígenes de sus luchas contra el poder". *Investigaciones Sociales*, 22(40): 385-393.